

ENFOQUE Y PRAXIS EN TERAPIA OCUPACIONAL. REFLEXIONES DESDE UNA PERSPECTIVA DE LA TERAPIA OCUPACIONAL CRÍTICA.

APPROACH AND PRAXIS IN OCCUPATIONAL THERAPY. THOUGHTS FROM A CRITICAL PERSPECTIVE OF OCCUPATIONAL THERAPY

Palabras clave del autor: reflexión, sociedad, Terapia Ocupacional.

Key words: reflection, society, Occupational Therapy.

Decs: Terapia Ocupacional.

Mesh: Occupational Therapy.



D. Alejandro Guajardo Córdova.

Terapeuta Ocupacional, Profesor Asociado Escuela de Terapia Ocupacional, Facultad Ciencias de la Rehabilitación, Universidad Andrés Bello. Chile. Director Programa Magíster en Terapia Ocupacional.

Como citar este artículo en sucesivas ocasiones:

Guajardo Córdova A. Enfoque y praxis en Terapia Ocupacional. Reflexiones desde una perspectiva de la Terapia Ocupacional crítica. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2012. [fecha de consulta]; monog. 5: [18-29]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/mono/num5/prologo.pdf>

Prólogo_

Es indudable el giro gradual que ha tenido la Terapia Ocupacional (TO en adelante) desde posiciones teórico metodológicas radicadas fundamentalmente en las Ciencias Naturales, tanto para la comprensión de su objeto de estudio la ocupación como en sus métodos de investigación e interventivos, a las Ciencias Sociales. Desde este último lugar epistemológico, concurren a la TO, teorías generales de las Ciencias Sociales como el estructuralismo, funcionalismo, marxismo, construccionismo, entre otras, a sistemas teóricos específicos de la Antropología, Sociología y Psicología. De la misma forma, concepciones caracterizadas por un individualismo extremo a lo colectivo, de lo institucional a lo comunitario, de lo ahistórico a lo social.

RESUMEN

El prólogo se presenta como un análisis crítico derivado de la influencia que las ciencias sociales como nueva corriente en la Terapia Ocupacional enriqueciendo la profesión y ampliando los enfoques de nuestra visión. La cultura y la sociedad es analizada englobando al sujeto como un todo social aportando perspectivas alternativas al desempeño de la Terapia Ocupacional ante los nuevos escenarios que nos encontramos.

En este nuevo escenario coexisten los sujetos y el campo de relaciones sociales que producen la realidad como dos entidades en un mismo espacio. Este campo es histórico, concreto, situado y cultural. Este campo como totalidad es la ocupación, no como un hecho particular, sino como totalidad. Se trata que la ocupación es lo real, el ser. Lo real como movimiento, no como devenir, sino como un siendo. Las relaciones sociales, en un momento histórico determinado, producirán un determinado modo de vida, una forma particular de vida cotidiana. En este proceso de producción de la vida social, de auto creación humana, se generaran productos materiales, simbólicos, espirituales, además de pautas de identificación colectiva y principalmente, herramientas conocimiento, reglas del pensamiento, arte, ciencia, entre otros imprescindibles para la Terapia Ocupacional

SUMMARY

The prologue appears to us as a critical analysis derived from the new trend of influence of Social Science in Occupational Therapy, enriching the profession and expanding our vision approaches. Culture and society are analyzed embracing the individual as a social whole providing alternative perspectives to the performance of Occupational Therapy towards the new sceneries we are facing.

In this new scenery both the individuals and the field of social relationships coexist, which provides the reality as two different entities in one single space. This field is historical, concrete, located and cultural. This field as a whole is the occupation itself, not as a particular fact but as the totality of it. It means occupation is the reality, the being; the real fact as a movement, not an evolution, but a being. So social relationships, in a certain historical moment, will produce a certain way of life, a particular everyday way of life. In this procedure of generating social life, of human self-creating, material, symbolic and spiritual products will be produced, together with guidelines of identification and most of all, knowledge tools, thinking rules, art and science, among other essential features of Occupational Therapy.

diferentes ejes de discusión. Desde lo epistemológico, en la comprensión de lo social y del sujeto; en lo metodológico con la presencia cada vez más activa de estrategias comprensivas hermenéuticas; en lo político y ético, con el cuestionamiento al capitalismo, la globalización y sus efectos en la vida social;

Una expresión de ello en TO, se viene dando desde finales de la década pasada con la aparición de modelos operativos como el llamado Modelo de Desempeño Canadiense y el Modelo Kawa, y en los últimos años, en la Ciencia de la Ocupación. A la vez, desde las prácticas, emergen problematizaciones, reflexiones, tensiones que ponen en cuestión, no solo desde un punto de vista práctico, sino también teórico, la parcialidad paradigmática y ahistórica de la TO dominante; me refiero al colectivo de Terapias Ocupacionales sin Fronteras. (1) (2)

En este contexto, la emergencia de categorías como ambiente, entorno social contexto social, contexto socio histórico, cultura, sociedad, son cada vez pronunciadas, analizadas y reflexionadas en los debates disciplinares y profesionales. Estos debates adquieren

la emergencia de los derechos humanos, como un eje que sustenta el quehacer de la TO y que nos interpela al desafío de la emancipación y la libertad de los sujeto de sus condiciones de opresión y alienación; el privilegio de acción comunitaria y colectiva, entre otros alcances. Nos encontramos de esta forma, con problematizaciones de TO desde perspectivas culturales, de género, de clase social, políticas, de derechos humanos, ante la llamada cuestión social o problemas sociales.

Estos debates se orientan no solo aquello de la cuestión social que nos convoca, entendido esto como problemas sociales, por ejemplo, migración, calle, violencia, salud, discapacidad, minorías, etc., sino también, hacia el interior de nuestra propia institucionalidad disciplinar y profesional, planteando cuestionamiento como, por ejemplo, la práctica ética y política de la TO. Sin embargo, aprecio que lo primero ha tomado gran parte de las discusiones. Aspecto que no considero fortuito y que nos pone en alerta en tanto no confiarnos que este giro a las Ciencias Sociales y hacia la cuestión social esté implicando necesariamente una ruptura con la perspectivas epistemológicas positivistas, pragmáticas y funcionalistas que han predominado en nuestra construcción histórica como dispositivo social de carácter práctico científico.

De esta forma, ir dialogando con estas nuevas praxis y enfoques es un imperativo. La reflexión problematizadora y crítica es necesaria y obligatoria. Sin duda este monográfico es una contribución importante en esa dirección.

Estos cambios, que pueden entenderse como una ampliación del conocimiento de la terapia ocupacional, como una adquisición de nuevos acervos teóricos para nuestro quehacer, no deben ser situados primariamente como resultado de una acción interna de la profesión, sino por el contrario, es el efecto de las realidades socio históricas de las cuales somos parte. Que hoy la TO se encuentre reflexionando sobre la cultura y el entorno social ya no como un aspecto tangencial, secundario (en la ocupación, el individuo, la investigación e

intervención), sino como aspectos determinantes, relevantes de nuestro quehacer, es una consecuencia del campo social en el cual estamos siendo producidos.

A que me refiero.

1. La existencia de la TO no deviene de un orden natural o de una condición intrínseca de las personas que confluyeron para inaugurar un nuevo oficio, por el contrario, debemos nuestra existencia a determinados problemas sociales, expresados en ámbitos como salud, educación, trabajo, justicia, protección social. Hemos sido producidos para operar sobre problemas sociales para que dejen de serlo.

La TO es una institución que emerge bajo condiciones históricas y estas guardan relación con el desarrollo del capitalismo, el liberalismo, la aparición de las ciencias, la tecnología, el trabajo industrial las contradicciones de clases sociales, etc. Son las condiciones de una época concreta la que definen la existencia y condición social de nuestra profesión. Es en las realidades sociales históricas concretas, donde se encuentra la matriz que da origen a nuestro oficio, matriz que establece una condición social, de carácter constitutivo a nuestra entidad. (3)

Resulta relevante, entonces, interrogarse bajo qué carácter histórico hoy la TO se plantea, dialoga como aspectos significativos, con categorías como cultura y ambiente social. Esto no es casual, en ello, encontraremos razones de diverso orden, desde la propia crisis de la modernidad, de lo que es lo real y el concepto de sujeto en ella, léase el realismo ontológico, el racionalismo cartesiano; de orden político económico con la crisis del capitalismo industrial y de los socialismos reales; la crisis de las ciencias, del conocimiento y del positivismo científico con la consiguiente emergencia de perspectivas relativistas y contingentes del punto de vista epistemológico del saber y conocer; la aparición de la sociedad del conocimiento asociado al increíble avance de las tecnologías; la sociedad del riesgo derivado del capitalismo

globalizado y depredador; la concepción de sujeto dominante desde el neoliberalismo, de las graves crisis económicas que hoy están afectando a la gran mayoría de la población del planeta. La TO se encuentra en un nuevo escenario de producción histórica. No está al frente de estos problemas. No hay un afuera que interpela a la TO, somos conformados como dispositivo en lo social, somos producidos en este contexto socio histórico. Somos parte de aquello que investigamos e intervenimos.

2. La crisis del mundo moderno, ha producido una nueva manera de comprender lo social, ya no como articulaciones de individuos que interactúan entre sí para formar un tejido social (metáfora naturalista que considera la sociedad como un órgano en la cual el individuo es el equivalente a la célula), perspectiva en que el ambiente y la cultura son secundarios. Es la concepción propia del pensamiento analítico reduccionista de la modernidad que terminará siempre como explicación última en lo individual (que está a la base de la TO).

Lo que hoy ha adquirido centralidad es la experiencia, la relacionalidad, lo intersubjetivo. Desaparecen los meta-relatos, las realidades homogéneas y estandarizadas. La realidad objetiva no es posible. Solo hay conocimiento situados, específicos y locales. Ya no hay hechos que se observa, sino experiencias que comprender y significar. Así, lo cultural pasa a tener un sentido relevante en el nuevo escenario histórico. Los análisis e intervenciones deben ser situados. El relativismo cultural gradualmente comienza a ser preeminente en estos nuevos escenarios, como también lo son los derechos humanos, lo político y la comunidad.

En el contexto previamente señalado los desarrollos de TO que han tenido una clara pregnancia teórica metodológica de carácter positivista, cuya centralidad es el individuo disfuncional, con un sustrato naturalista darwiniano, liberal del sujeto, y su manifestación en la ocupación como exterioridad del mismo y como única vía de mediación con el medio social, gradualmente ha ido siendo

superado por una comprensión más subjetiva de la persona, donde lo central pasa a ser los significados y sentidos de las ocupaciones en contextos socioculturales particulares. La centralidad pasa a ser lo narrativo, mirada que se sustenta desde vertientes constructivistas. Así también, son más significativas las posiciones de orden social y política de la TO, no sólo por las problemáticas que se deben abordar, sino, como lo he señalado, por la naturaleza histórica de nuestra propia profesión y los marcos de intervención en los que participa en la actualidad. Verbigracia, son los desarrollos conceptuales referidos justicia e injusticia ocupacional, privación ocupacional, apartheid ocupacional, la TO social y los documentos de posiciones que han emanado de la WFOT (RBC, DDHH). (4)

Estas nuevas posiciones teóricas, comprensivas en TO, requieren de un acompañamiento permanente de la interrogación. De una postura crítica, transformadora del mundo social del cual somos parte, preguntándose sobre los supuestos de la TO, lo obvio, lo natural. No solamente pensando en las consideraciones políticas, éticas y económicas de los problemas que afectan a la comunidad y las implicancias para la TO, sino también, considerando que la crítica es el lugar privilegiado para la producción de conocimiento. La crítica como saber.

Desde la perspectiva señalada anteriormente, siendo una avance importante, significativo romper con la visión ahistórica y el metodologismo individual propio de la TO, la reflexión de lo cultural y lo social debe ser radicado también al interior del propio dispositivo de la TO, no solo hacia la comunidad, a lo que se supone afuera, sino también a la comprensión que la TO tiene del individuo, la ocupación y sus prácticas. Esto conlleva a problematizar si hay un individuo como tal o lo que somos es más bien intersubjetividad, ser sujetos, no como función psicológica, sino ser lo subjetivo. Que lo social y cultural impliquen el campo de relaciones sociales en que las personas son producidas como sujetos, como relación y no factores que influyen a individuos separados de lo social.

De la misma forma, que la ocupación de los sujetos no son efectos de una interioridad movilizadora desde el entorno social y significada culturalmente.

Desde lo planteado, propongo que las ocupaciones no son algo exterior a los sujetos, una expresión fenoménica de la interioridad de las personas, un método para alcanzar la esencia a través de esta apariencia llamada ocupación. Las ocupaciones son prácticas sociales, relaciones y, en ellas mismas, se constituyen y producen los sujetos. No hay ninguna ocupación que tenga existencia por sí misma. Toda singularización, es la manifestación en un sujeto de un campo ocupacional de carácter relacional.

Ninguna ocupación se comprende como entidad abstracta separada de las relaciones con otros. Toda ocupación es cultura, significado, relaciones. La ocupación en uno, es la expresión de las ocupaciones colectivas, de la práctica, de las relaciones sociales históricamente producidas que se han encarnado, materializados en las singularidades

La ocupación no es una cosa, un indeterminado. No es un mineral, una piedra, una molécula, un tejido. La ocupación son las personas. En TO, el objeto de estudio no es un objeto, sino un sujeto, que piensa, actúa, que decide. No es la ocupación separada del sujeto, es el sujeto siendo en la ocupación. La ocupación no está separada de las personas, no es un elemento mediador con el ambiente, no es un método de intervención. De lo contrario habremos cosificado, naturalizado y deshumanizado a los sujetos y con esto, nuestras prácticas pueden afectar el bienestar de las personas. (5)

Un gran desafío es superar la dualidad entre sujeto y ocupación (así también individuo en contraposición al ambiente y la cultura). Una propuesta al respecto es comprender lo ocupacional como totalidad, en el sentido Hegeliano. Es decir, no es que existan sujetos que se ocupen o sujetos que adquieren subjetividad en el sentido psicológico en el acto de ocuparse, sino que existe un campo de

relaciones sociales que producen la realidad y a los sujetos como dos entidades en un mismo espacio. Ese campo, es histórico, concreto, situado y cultural. Ese campo como totalidad es la ocupación, no como un hecho particular, sino como totalidad. Más allá de este campo está el vacío, la nada. La ocupación como campo, produce sujetos ocupados y la relación entre los sujetos. En este sentido, somos la ocupación. El sujeto y la ocupación son lo mismo. (6)

Lo que intento proponer, es ontologizar la ocupación y no situarla como un aspecto del sujeto. No se trata de que la ocupación contenga aspectos culturales, biológicos, ontológicos. Se trata que la ocupación es lo real, el ser. Lo real como movimiento, no como devenir, sino como un siendo. En el siendo soy. En la ocupación soy producido como sujeto. De esta manera ocupación, movimiento y sujeto son lo mismo. Somos en el acto de ocuparnos.

Sujeto y ocupación son dos ámbitos de la misma realidad, de las prácticas sociales histórica y culturalmente producidas. Somos la ocupación. La ocupación es el sujeto. El que sujeto y ocupación coincidan, solo posible en el movimiento dialéctico, siempre negándonos y recreándonos, siempre inconclusos, pues las realidades histórico culturales están en permanente transformación, como producto de la propia acción ocupacional de grupos y colectivos, que se transforman en el mismo acto de transformar. Somos un siendo, en permanente movimiento. En este sentido somos en el movimiento. Somos la ocupación como movimiento, como acción, como actuación. No hay nada exterior a la ocupación, insisto, somos ella misma.

¿Por qué me resulta significativo señalar lo anterior?

Porque la reflexión de lo cultural y social no debe estar planteado desde una perspectiva bímembre (individuo - entorno; individuo –ambiente social; individuo – cultural). Así también, TO y ambiente, TO y cultural, como ocupación y ambiente, ocupación y cultural. Lo bímembre es un riesgo de reproducción del pensamiento positivista. La dualidad, debe ser comprendida

en el marco de la interioridad de lo social y la cultura. Lo social y lo cultural es el campo de producción de lo real y de la realidad como totalidad. Todo opera en el interior de este campo histórico. Lo social y cultural, son ámbitos de la misma realidad histórica.

Esto me parece fundamental, pues si lo social y lo cultural son exteriores entre sí, independientes, arriesgamos también, que el énfasis actual en dichas categorías, solo tenga un carácter metodológico práctico. Lo cultural y lo social como metodología del quehacer de la TO, no implica un cambio de los fundamentos que sostienen nuestra profesión, como tampoco es suficiente para la transformación social.

Otro ángulo de análisis, al hacer propias las categorías de lo social y lo cultural, es el pronunciamiento explícito del lugar epistemológico desde el cual nos planteamos al respecto. El posicionamiento epistemológico es inevitable. Nadie está en un afuera, eximido de un lugar del conocer – saber, aunque no nos demos cuenta de ello. El no lugar es una contradicción.

Cultural y ambiente social ¿desde una concepción naturalista, darwiniana? ¿Desde las ciencias funcionalistas explicativas? ¿Desde la ciencias hermenéuticas comprensivas? ¿Desde la ciencias sociales dialéctico críticas? (7)
(8)

Explicitar la perspectiva epistemológica en la que nos situamos para el análisis es una obligación, pues no estamos refiriéndonos al campo de las ciencias fácticas, naturales. Estamos abocándonos a los que nos constituye, de lo cual somos parte, en la que hay existencia de posiciones éticas y políticas en su base. La trascendencia de esto es que todo lo que realicemos y actuemos tiene implicancias sobre la vida social y sobre nosotros mismo, tanto como reproductor del sistema del cual emerge el sufrimiento humano o como transformación liberadora de las personas.

La exigencia, es asumir una posición historicista de lo social y la cultura. Se debe poner en cuestión la parcialidad paradigmática en TO que sitúa en un plano tangencial, lateral los procesos sociales y colectivos; el ahistoricismo, que pone nuestro quehacer en una posición abstracta, desideologizada, naturalizada, des culturalizada, que no reconoce los contextos históricos en que es producida y en la que opera y; el individualismo extremo, en la comprensión y actuación en el campo ocupacional.

Asumir las nociones de medio ambiente, entorno social, implica una postura onto-epistemológica del ser, el mundo, la realidad y los sujetos .Consecuencia de ello, focos de intervención, modelos operativos, definiciones de sujeto.

Acudir a nociones como ambiente o entorno, sin situarlas, implica asumirlas de manera abstracta y ahistórica. Consecuencia de ello, podremos fragmentar, simplificar, reducir (ambiente físico, biológico, laboral, etc.), en que se pone a un individuo en frente de "algo exterior a él". El entorno, históricamente, no es otra cosa que la sociedad capitalista, neoliberal y de mercado en la cual hacemos nuestra existencia material, cultural, relacional, simbólica y afectiva. No estamos frente a, sino, dentro de las relaciones sociales históricamente producidas.

Las relaciones sociales, en un momento histórico determinado, relaciones constituidas como campo, entendido esto como lo social, producirá un determinado modo de vida, una forma particular de vida cotidiana. En este proceso de producción de la vida social, de auto creación humana, se generaran productos materiales, simbólicos, espirituales, además de pautas de identificación colectiva y principalmente, herramientas conocimiento, reglas del pensamiento, arte, ciencia, entre otros.

Vygostsky nos señalará al respecto, "lo que fue adquirido por la práctica social en un proceso de muchas generaciones se ofrece, recogido y encerrado en los objetos de su cultura, para que sea adueñado por las nuevas generaciones. Y

éstas, ahora, no necesitarán repetir el mismo largo recorrido; al apoderarse de las últimas adquisiciones alcanzadas en un sector de la experiencia las personas; en el fondo, un modo de apoderarse de una parte de la historia humana, resumida y puesta al día (9)".

De esta forma, lo social y la cultura son aspectos de relevancia trascendental para la TO, no solo para una mejor comprensión de los procesos de investigación e intervención, sino, particularmente, porque estos son el resultado de las prácticas ocupacionales colectivamente realizadas, de modo histórico y situado, prácticas que producirán en lo efectivo, el tipo de sujeto real de una sociedad concreta y el tipo de relaciones entre ellas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Gail E, Whiteford. Occupational Science: Society, Inclusion, Participation. USA: Ed. Wiley-Blackwell; 2012.
2. Kroeneberg F, Pollard N, Sakellariou D. Occupational Therapy Without Borders. 2º ed. London: Churchill Livingstone, Elsevier; 2011.
3. Rocha Medeiros M. Terapia Ocupacional. Un enfoque epistemológico y social. Universidad Santa Fé: Ed. UNL; 2008.
4. Kronenberg F, Simó Algado S, Pollard N. Terapia Ocupacional sin Fronteras. Aprendiendo del espíritu de supervivientes. Madrid: Ed. Panamericana; 2007.
5. Grupo Ocupación y Realización Humana. Ocupación: Sentido, Realización y Libertad. Diálogos ocupacionales en torno al Sujeto, la Sociedad y el Medio Ambiente. Dpto. de Ocupación Humana. Universidad Nacional de Colombia. 2011.
6. Pérez C. Desde Hegel. Para una crítica radical de las ciencias sociales. México: Ed. Itaca; 2008.
7. Pérez C. Un concepto Histórico de Ciencias. 2ª ed. México: Ed. LOM; 2008.
8. Vidal M. El Hombre Inconcluso. Santiago: Colección CINTRAS; 1995.
9. Wilcock A. An Occupational Perspective of Health. 1ª ed. Thorofare, NJ: SLACK Inc; 1999.